

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/339786431>

Semiotica

Article · March 2020

CITATIONS

0

READS

8,419

1 author:



[Isaías Santana](#)

Universidad Autónoma de Santo Domingo

43 PUBLICATIONS 4 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Imagen de la lengua nativa durante la comunicacion en la segunda lengua [View project](#)

La Semiótica

por

Dr. Isaías Santana

República Dominicana

2020

La Semiótica

La semiótica se origina a partir de la reflexión cognoscitiva, o sea, a partir de las primeras interpretaciones de la realidad y las primeras formas de explicación de estas interpretaciones. La semiótica se define tradicionalmente como el estudio de los signos, su estructura y la relación entre el significante y el concepto de significado. Los alcances de la semiótica, de la misma manera que su relación con otras ciencias y ramas del conocimiento, son en extremo amplios.

De acuerdo con Eco (1993), pensando sobre la semiótica académicamente, la percibe no como una disciplina académica o una visión sino como una escuela, que posee una interdisciplinariedad, estudiando los signos producidos por los seres humanos. Este autor dice que una de las primeras investigaciones de la semiótica es la filosofía cuando Aristóteles dice que el ser puede ser dicho de varias formas.

Caivano (2005) define a la semiótica, como una disciplina que estudia se ocupa de “los procesos mediante los cuales algo se utiliza como representación de otra cosa, sustituyendo a esa cosa en algún sentido, provee un sólido instrumental teórico para el abordaje de estas cuestiones.” (p.114). Esto nos dice que esta disciplina permite al lector o interprete mediante los procesos interrelacionados de la semiótica llevar al contexto a una interpretación personal del mismo.

La semiótica es la ciencia que estudia el significado de los signos, y que últimamente ha adquirido gran importancia como consecuencia de los estudios desarrollados por el estadounidense Charles Morris. La semiótica, conocida como la semiología debido al nombre difundido por Ferdinand de Saussure, era aplicada generalmente en el área de la lingüística o de la medicina con una función semejante.

En la antigüedad, los estoicos sobresalieron en lógica y semántica y fueron los primeros en presentar una semiótica propiamente dicha, es decir, una teoría general del signo de la cual el signo lingüístico era solo una parte. Su fundador, Zenon de Citio, inicio lo entonces llamado Estoa antigua. Tomó la lógica de los Megaricos. Fue sustituido luego por Diodoro Crono y Crisipo de Soli, quien sistematiza la teoría estoica. Esta teoría introduce tres cosas relacionadas entre sí:

1. Lo significado (semainomenon) la cosa misma que se manifiesta mediante el sonido.
2. Lo significante (semainon) el sonido mismo
3. El objeto (tynjanon): lo que existe en el exterior.

Así el signo y el objeto son cosas físicas; en cambio el lekton no es un objeto físico ni tampoco pensado, es entonces abstracto, con subsistencia propia. De aquí se observa que la teoría estoica retiene algo de platonismo y algo de aristotelismo. Del primero mantiene la entidad ideal y abstracta, del segundo la existencia de un objeto que designa el signo.

Sin embargo, el verdadero origen de esta ciencia se remonta a la antigua Grecia donde Galeno propuso el termino semeiotiké para designar el arte de observar e interpretar los síntomas. En el texto “Pronostico” Hipócrates describe la cara del moribundo, mediante se observan los síntomas de la enfermedad, estos signos se resumen en ojos y pómulos hundidos, orejas frías, lóbulos salidos, piel de la cara seca y color entre amarillo y gris. Esta era la cara del extremo opuesto a la salud.

Platón tuvo una teoría del lenguaje que expone de manera especial el crítico. Allí se trata el origen del lenguaje sobre todo el de los nombres. El personaje que da nombre al dialogo

sostiene una teoría naturalista del lenguaje, en cambio otro personaje, Hermógenes defiende una teoría artificialista del mismo, según la cual depende el árbitro de los hombres. Se nota que Platón prefiere la tesis naturalista del Crátilo, acorde con su doctrina ontológica de las ideas prototípicas de las cosas como formas subsistentes en los topos hiperuranios y con doctrina epistemológica de las ideas innatas según esto, el legislador Nomotetes debe ser quien imponga los nombres adecuados. Debe poseer la contemplación de las ideas-formas de las cosas mismas.

Aristóteles defiende una postura contraria a Platón. En el Peri-hemeneias expone una teoría artificialista del lenguaje. El signo lingüístico es arbitrario o cultural, no natural mantiene con el objeto una relación de imposición artificial, debida a la convención humana. Es el instrumento de la comunicación en la sociedad. Allí expone también su célebre doctrina de que el signo lingüístico significa la cosa u objeto a través de la idea mental o concepto.

La edad media era la época semiótica por excelencia: todo elemento significaba relación con otro bajo el dominio unificante del significado trascendental. Todo era verosímil por ser semióticamente derivable en un sistema monolítico. El renacimiento trajo el signo doble, haciendo verosímil a todo elemento (provisto de sentido) a condición únicamente de que apareciese junto con lo que representa, es decir con la única condición de identificar un habla o artificio con algo real (una verdad sintáctica o semántica).

La tercera época que parece despertar a través de la vanguardia literaria y el crisol de una ciencia descriptiva o axiomática, desafía al signo y al habla y los sustituye por el proceso que los precede. En lugar del sujeto hablante o que describe, se perfila una figura aun extraña y borrosa, difícilmente aprehensible, ridícula para el consumidor de verosimilitud.

Roussel parece sugerir esa figura extraña con el gallo Mopsus que, negándose a hablar, escribe con sangre extraños dibujos geométricos siempre diferentes. Su escritura es reproducción en segundo grado: copia el sonido y la forma.

En el renacimiento, hay un renacer de las artes y las letras. El ser humano pasa al centro de la reflexión y desplaza a Dios (visión teocéntrica). La humanidad busca interpretar la naturaleza y descubrir en ella el significado verdadero de la vida. En la ilustración el conocimiento se vuelve fundamental, se da la división entre la ciencia y el conocimiento humanista. El conocimiento científico adquiere auge. Es la época de los enciclopedistas.

Los Signos, Símbolos y Señales

El signo es una señal que en el transcurso de la historia ha tomado distintos significados dependiendo desde el punto de vista filosófico que este ha sido analizado. Los estoicos lo consideraban una señal verbal que se usa para interpretar algo. Mientras que la lógica tradicional lo define como la proposición antecedente en una premisa mayor hipotética válida que sirve para revelar la consecuente. Morris es otro autor que define el signo estableciendo relaciones de tres tipos a) con otros signos (sintaxis), b) con objetivos designados por el signo (semántica) y c) con el sujeto que lo usa (pragmática).

Sin embargo, Caivano (2005) citando a Peirce expresa que el signo está por alguna otra cosa y que es entendido o tiene algún significado para alguien. Por esto, Caivano dice que un signo se utiliza como sustituyente de otra cosa para transmitir algún concepto acerca de la misma. Según este autor Peirce denomina *representamen* (o signo propiamente dicho), *objeto* e *interpretante* a cada una de las tres categorías intervinientes. El *representamen* es el signo sustituyente, el objeto la cosa sustituida y el interpretante la idea que transmite acerca de esa

cosa. El signo no sustituye al objeto en su totalidad significativa, sino que solamente recubre algún aspecto de él y por lo tanto el interpretante que produce nunca agota la posibilidad de conocimiento del objeto.

Pierce muestra distintas clasificaciones del signo. Estas son atendiendo a el signo y sus relaciones. Estas clasificaciones son:

1. Las relaciones de los signos entre sí: *cualisigno* (signo que es una cualidad), *sinsigno* (signo singular) y *legisigno* (signo que es una ley o convención).
2. Las relaciones entre los signos y los objetos a que se refieren: *ícono*, *índice* y *símbolo*.
3. Las relaciones de los signos con los interpretantes: *rhema*, *dicisigno* (o signo dicente) y *argumento*.

Símbolo es tradicionalmente definido como aquello que representa algo diferente de sí mismo. Sin embargo, Pierce expresa que un *símbolo* se refiere a su objeto en virtud de alguna convención establecida

Señal es generalmente definida como marca o nota que se pone o hay en las cosas para darlas a conocer y distinguirlas de otras. Es un tipo de signo que tiene por finalidad cambiar u originar una acción y actúa de manera directa e inmediata sobre el receptor del mensaje. Cuando vemos una señal, ella nos indica que debemos prestar atención a un hecho en un momento determinado o modificar una actividad prevista.

Desde el análisis de los símbolos hasta la semiótica

En la Grecia clásica se trataba de entender los signos manifestados a través de los dioses. Luego en la Edad Media a través del cristianismo se traban discusiones similares para entender los signos y las señales proporcionadas por la biblia. La cábala etimológicamente Kabbalah implicó un complejo sistema semiótico. Esta era una escuela que trataba de explicar las escrituras y la tradición para los judíos.

En la historia hay otros planteamientos que tiene que ver con reflexiones más gramaticales desde el Latín. Entre estos planteamientos se encuentra el emblematismo o emblemática que aparece durante la edad media y cobra auge durante el Renacimiento. Este planteamiento es una reflexión sobre los significados que tiene símbolos como los escudos y las composiciones que se componen de una figura y un lema que acompaña y comenta, con un doble sentido literal y alegórico que fueron muy utilizados.

En el renacimiento se destaca Descartes con el discurso del método publicado en 1637 donde este sostiene su argumento o su tesis máxima que la nueva ciencia proviene de la razón. Antes de él, Francis Bacon (1561-1625), el cual proclamaba a favor de un método del conocimiento que partiera del método a priori, el principio de autoridad, además de la recogida de datos. Bacon planteaba que “hay que dirigirse a la naturaleza para interrogarla”. Con esto, expresaba que la búsqueda de los signos se encontraba en la naturaleza misma. Mientras que Galileo que la naturaleza misma está escrita en un lenguaje matemático. Por esto, las matemáticas son los signos que hay que leer para entender el significado del mundo. Luego John (1632-1704) presenta su tesis sobre las ciencias, las cuales se dividen en *physica*, *práctica* y

semiótica. Presentando esta última como la doctrina de los signos, por ende, de las palabras y la lógica.

Charles Sanders Pierce, la semiótica llega a ser una disciplina independiente bajo la concepción de marco de referencia que incluye otro estudio, sea cual fuere su ámbito científico. De aquí deriva la variedad de los textos semióticos de Peirce. Nunca dejó una obra coherente que resumiera grandes líneas de su doctrina.

La primera originalidad del sistema de Peirce consiste en la definición de signo: “un signo o representamen es un primero que mantiene con un segundo, llamado su objeto, tan verdadera relación triádica que es capaz de determinar un tercero, llamado su interpretante, para que este asuma la misma relación triádica con respecto al llamado objeto que la existente en el signo y el objeto.

Esta definición se interpreta bajo la teoría que plantea la experiencia humana se organiza en tres niveles que se llaman primeridad, secundaridad y la terceridad, que corresponden en líneas muy generales a las cualidades sentidas, a las experiencias del esfuerzo y a los signos. Así mismo, el signo es una relación de tres términos: lo que provoca el término de eslabonamiento, su objeto y el efecto que el signo produce, es decir, el interpretante.

El interpretante es el sentido del signo es una acepción más estrecha, es la relación paradigmática entre un signo y otro. Así el interpretante será un signo que tendrá interpretante.

El segundo aspecto más notable de la semiótica de Peirce es la clasificación de las variables de signos que alcanza un número de 66. Algunas de sus distinciones son hoy muy comunes.

Ejemplo: signo-tipo y signo-ocurrencia.

Otra distinción conocida es la de icono, índice y símbolo, los cuales todavía corresponden a la gradación primeridad, secundaridad y terceridad y se definen como:

- a) Icono: signo determinado por un objeto dinamico en virtud de su naturaleza interna.
- b) Índice: signo determinado por su objeto dinamico en virtud de la relación objeto dinamico en virtud de la relación real que mantiene con él.
- c) Símbolo: es un objeto determinado por su objeto dinámico solamente en el sentido en que será interpretado.

Casi a la vez, Ferdinand de Saussure, lingüista, anuncia la semiología para inscribir en ella la lingüística.

“ La lengua es un sistema de signos que expresan ideas y por tanto, comparable a la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos las formas de cortesía, las señales militares, etc. Es posible concebir así una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social tal ciencia formaría parte de la psicología social y por consiguiente de la psicología general. La llamaremos semiología (del griego semeion, signo). Esta ciencia nos enseñaría en qué consisten los signos, que leyes los rigen. Puesto que todavía no existen, no podemos decir cómo será; pero tiene derecho de existencia y su lugar está determinado de antemano.”

Estas palabras, de alguna manera aportan a la semiología no lingüística y ha representado en esta un papel muy importante. Sus definiciones del signo, significante y significado, aunque realizadas bajo el lenguaje verbal, han llamado la atención de los semiólogos.

Una tercera tendencia de la semiótica es la planteada por Ernst Cassirer, en su Filosofía de las formas simbólicas, en la que formula los siguientes principios:

- 1) La función más que instrumental del lenguaje, que nos sirve para denominar una realidad preexiste sino para articularla, para conceptualizarla. Esta función de lo simbólico, entendido aquí en el sentido amplio de todo lo que tiene sentido distingue al hombre de los animales, que solo poseen sistemas de percepción y de acción.
- 2) El lenguaje verbal no es el único que disfruta de este privilegio; lo comparte con una serie de otros sistemas que constituyen la esfera de lo humano y que son: el mito, la religión, el arte, la ciencia, la historia. Cada una de esas formas simbólicas “informa al mundo, sin reducirse a imitarlo”.
- 3) El mérito de Cassirer consiste en haberse integrado sobre las leyes específicas que rigen los sistemas simbólicos y sobre sus diferencias con las reglas de la lógica: los sentidos múltiples reemplazan aquí los conceptos generales: las figuras representativas, las clases, la insistencia de las ideas, entre otros.

La cuarta fuente de la semiótica moderna: la lógica. Carnap es quien construye un lenguaje ideal que pronto tendrá función de modelo para la semiótica. Más tarde Charles Morris es quien distingue entre las dimensiones semánticas sintácticas y pragmáticas de un signo y las define de la siguiente forma: la semántica es la relación de los signos y los designa o denota; la pragmática es la relación de los signos y sus usuarios; y la sintáctica es la relación de los signos entre sí.

Erick Buyssense, contribuyó a la semiótica en el libro “Los Lenguajes del Discurso (1943) que se inspira en las ideas de Saussuri. Este se apoya tanto en el lenguaje verbal como en el sistema semiológico no verbal, para establecer cierto número de nociones y distinciones. Su inspiración es funcionalista: un sistema está organizado por su propia sintaxis.

En esta época, las obras de todos los representantes principales de la llamada lingüística estructural toman en cuenta la perspectiva semiótica y procuran precisar cuál es el lugar del lenguaje y el seno de los demás sistemas de signos.

Las artes y la literatura atraen la atención de los primeros semiólogos en un ensayo “el Arte como Hecho semiológico” Jan Mukarovsky, miembro del círculo lingüístico de Praga declara que el estudio de las artes debe convertirse en una de las partes de la semiótica e interpretar definir la especificidad del signo estético como autónomo, que adquiere importancia en sí mismo y no como mediador de significación. Pero junto a esta función estética, común a todas las artes, existe otra que ellas poseen la función comunicativa. Toda obra de arte es un signo autónomo.

Morris define el signo artístico a partir de una oposición basada en el icono: los que son como aquellos que denotan y los que no son como aquello que denotan. Pueden llamarse signo icónico y no icónico. Después de la segunda guerra mundial, se hicieron esfuerzos para reunir y coordinar esas tradiciones diferentes sobre todo en Estados Unidos, Unión Soviética y Francia.

En estados unidos, la descripción de los símbolos no lingüísticos sigue habitualmente los procedimientos de la lingüística descriptiva. Mientras, en la Unión Soviética a partir de los años 60 se desarrolla una intensa actividad semiótica bajo el influjo de la cibernética y la teoría de la información. Los trabajos sobre sistemas secundarios son originales.

En Francia se impuso de Claude Levi-Strauss, R. Barthes y las formas sociales que funcionan a la manera de un lenguaje y hacia el estudio de lenguaje literario. Se desarrolló también una crítica de las nociones más fundamentales de la semiótica, crítica del signo y de los

presupuestos implicados. A partir de 1969 se publica la revista semiótica, órgano de la asociación internacional de semiótica.

Referencias

- Caivano, J.L. (2005). Semiótica, cognición y comunicación visual: Los signos básicos que construyen lo visible. *Semiótica de lo visual. Tópicos del Seminario* 13, pp. 113-115.
- Eco, U (1993). Sobre semiótica y pragmatismo. Entrevista Publicada originalmente en *The Harvard Review of Philosophy*. Traducido por Dr. Daniel López